



NOVIEMBRE
DICIEMBRE 2015

243

**CUADERNOS
DE DIFUSION
DEL MARXISMO
LENINISMO
MAOISMO**

SUPLEMENTO

hoy

servir al pueblo

Semanario del
Partido Comunista
Revolucionario
de la Argentina

Mao Tsetung

Sobre el Partido

Segunda edición

Presentación



Presentamos aquí a nuestros lectores una segunda edición de este trabajo de Mao Tsetung de 1943 titulado “Algunas cuestiones sobre los métodos de dirección”, que publicamos originalmente en Cuadernos de difusión del marxismo-leninismo-maoísmo N° 10, de octubre de 1995. El mismo, junto a los dos posteriores de 1948 y 1949 sobre el fortalecimiento del sistema y los métodos de trabajo de los comités de Partido (en Cuadernos... N° 241, Mao: Sobre los comités del Partido, segunda edición), jugó un papel muy importante en la construcción del Partido Comunista de China, que condujo al triunfo de la revolución en ese gran país en 1949. Estos escritos constituyen un desarrollo, sobre la base de esa experiencia, de la teoría del partido del proletariado marxista-leninista-maoísta, necesario para el triunfo de la revolución de liberación nacional y social y la construcción de la nueva sociedad sin explotados ni explotadores.

Acompañamos este texto con un extracto del escrito: “El papel del Partido Comunista de China en la guerra nacional”, de octubre de 1938, sobre la política de cuadros (en Cuadernos... N° 60, Mao: Papel del Partido). ■

Mao Tsetung

Algunas cuestiones sobre los métodos de dirección*

1 de junio de 1943

1. Hay dos métodos que los comunistas debemos aplicar en todo trabajo que realicemos: uno es combinar lo general con lo particular, y el otro, ligar la dirección con las masas.

2. Ante cualquier tarea, si no se hace un llamamiento general, es imposible movilizar a las amplias masas para la acción. Sin embargo, si los dirigentes se quedan en el llamamiento general –no se ocupan concreta y directamente de la ejecución cabal, en algunas organizaciones, del trabajo que llaman a realizar, para abrir una brecha en un punto dado, adquirir allí experiencia y luego orientar con ella a las demás entidades –, no podrán comprobar si

es justo ese llamamiento ni enriquecer su contenido, con lo que dicho llamamiento correrá el peligro de quedar en letra muerta. Por ejemplo, durante la campaña de rectificación en 1942, hubo éxitos allí donde se empleó el método de combinar el llamamiento general con la orientación particular, y no los hubo donde no se aplicó este método.

En la campaña de rectificación en 1943, todos los burós y subburós del Comité Central y los comités regionales y de prefectura del Partido, además de lanzar un llamamiento general (plan anual de la campaña), deben hacer lo siguiente a fin de adquirir experiencia:

* Decisión del Comité Central del Partido Comunista de China, redactada por el camarada Mao Tsetung.

elegir dos o tres lugares (no muchos), sean departamentos de su propio organismo o entidades oficiales, escuelas o unidades militares cercanas; realizar en ellos un estudio en profundidad para conocer detalladamente el desarrollo de la campaña de rectificación allí y para conocer minuciosamente el pasado político, características ideológicas, aplicación en el estudio y diligencia en el trabajo de algunos miembros representativos (no muchos tampoco) de su personal, y además, orientar personalmente a los responsables de estos lugares en la solución concreta de los problemas prácticos. Como cada entidad oficial, escuela y unidad militar tiene también varias secciones, sus dirigentes deben proceder de igual manera.

Este es además un método que permite a los dirigentes aprender y dirigir al mismo tiempo. Ningún dirigente sabrá dar orientación general al conjunto de las entidades a su cargo, a menos que obtenga experiencia concreta en cuanto a individuos y asuntos determinados de entidades subordinadas específicas. Este método debe ser generalizado para que los cuadros dirigentes de todos los niveles aprendan a aplicarlo.

3. La experiencia de la campaña de rectificación en 1942 demuestra también que en cada entidad es indispensable para el éxito de la campaña que se forme en el curso de ésta un grupo dirigente compuesto de un pequeño

número de activistas reunidos en torno al responsable principal de la entidad en cuestión, y que este grupo forme una estrecha ligazón con las amplias masas participantes en la campaña. Por activo que se muestre el grupo dirigente, su actividad no pasará de ser el infructuoso esfuerzo de un puñado de personas, si no se la liga con la actividad de las amplias masas. No obstante, la actividad de las amplias masas, sin un fuerte grupo dirigente que la organice en forma apropiada, no puede mantenerse por mucho tiempo, ni desarrollarse en una dirección correcta, ni elevarse a un alto nivel.

En cualquier lugar, las masas están integradas, en general, por tres categorías de personas: las relativamente activas, las intermedias y las relativamente atrasadas. Por eso, los dirigentes deben saber unir en torno suyo al pequeño número de elementos activos y, apoyándose en ellos, elevar la conciencia política de los elementos intermedios y ganarse a los atrasados.

Un grupo dirigente, verdaderamente unido y vinculado con las masas, sólo puede formarse gradualmente en medio de la lucha de las masas, y no al margen de ella. En el curso de una gran lucha, la composición del grupo dirigente no debe ni puede, en la mayoría de los casos, permanecer invariable a través de las etapas inicial, media y final; es necesario promover constantemente a los activistas surgidos en la



Cuanto más dura sea la lucha, tanto más indispensable será para los comunistas ligar estrechamente su dirección con las exigencias de las amplias masas y combinar estrechamente su llamamiento general con su orientación particular. Mao Tsetung



Hay dos métodos que los comunistas debemos aplicar en todo trabajo que realicemos: uno es combinar lo general con lo particular, y el otro, ligar la dirección con las masas . Mao Tsetung

lucha, para sustituir a aquellos miembros del grupo dirigente que resulten inferiores en comparación con ellos o que hayan degenerado. Una de las causas fundamentales de por qué no ha podido avanzar el trabajo en muchos lugares y entidades oficiales, está en la falta de un grupo dirigente así, que se mantenga bien unido, vinculado con las masas y siempre sano. Si en una escuela de un centenar de personas no hay un grupo dirigente formado de acuerdo con las circunstancias reales (y no reunido artificialmente) y compuesto de varios o algo más de una decena de los elementos más activos, rectos y sagaces entre los profesores, empleados y estudiantes, esa escuela ha de marchar mal.

Debemos aplicar en todas las entidades oficiales, escuelas, unidades militares, fábricas y aldeas, sean grandes o pequeñas, lo que indica Stalin acerca de la creación de un grupo dirigente en la novena de las doce condiciones para la bolchevización de los Partidos Comunistas¹. La elección de los miembros de tal grupo dirigente debe tener por criterio las cuatro condiciones formuladas por Dimitrov al tratar de la política de cuadros: devoción total, ligazón con las masas, capacidad para orientarse independien-

temente en toda situación y espíritu de disciplina². Tanto al cumplir cualquiera de las tareas centrales –guerra, producción, educación (incluida la campaña de rectificación)–, como al inspeccionar el trabajo, examinar la historia de los cuadros o realizar cualquier otra labor, hay que adoptar el método de ligar el grupo dirigente con las amplias masas, además del método de combinar el llamamiento general con la orientación particular.

4. En todo el trabajo práctico de nuestro Partido, toda dirección correcta está basada necesariamente en el principio: “de las masas, a las masas”. Esto significa recoger las ideas (dispersas y no sistemáticas) de las masas y sintetizarlas (transformarlas, mediante el estudio, en ideas sintetizadas y sistematizadas) para luego llevarlas a las masas, difundirlas y explicarlas, de modo que las masas las hagan suyas, perseveren en ellas y las traduzcan en acción, y comprobar en la acción de las masas la justeza de esas ideas. Luego, hay que volver a recoger y sintetizar las ideas de las masas y a llevarlas a las masas para que perseveren en ellas, y así indefinidamente, de modo que las ideas se tornan cada vez más justas, más vivas y más ricas de contenido. Tal es la teoría marxista del conocimiento.

1 Véase J. V. Stalin, “Sobre las perspectivas del PC de Alemania y sobre la bolchevización”.

2 Véase J. Dimitrov, *Por la unidad de la clase obrera contra el fascismo*, conclusiones del VII Congreso de la Internacional Comunista, parte VII: “Sobre los cuadros”.

5. La concepción de que, trátase de una organización o de una lucha, entre el grupo dirigente y las amplias masas debe haber relaciones correctas, la concepción de que las ideas correctas de dirección sólo pueden elaborarse recogiendo y sintetizando las ideas de las masas y llevándolas luego a las masas para que perseveren en ellas, y la concepción de que, al poner en práctica las ideas de dirección, se debe combinar el llamamiento general con la orientación particular, deben ser ampliamente difundidas en el curso de la actual campaña de rectificación, con el fin de corregir los puntos de vista erróneos que al respecto existen entre nuestros cuadros.

Muchos camaradas no conceden importancia a unir en torno suyo a los activistas para formar un núcleo dirigente, o no saben hacerlo, y no conceden importancia a ligar estrechamente este núcleo dirigente con las amplias masas, o no saben hacerlo; por eso la suya se convierte en una dirección burocrática, divorciada de las masas. Muchos camaradas no conceden importancia a sintetizar las experiencias de la lucha de las masas, o no saben hacerlo, y, pasándose de listos, gustan de plantear de manera subjetivista cantidad de opiniones, por lo cual sus ideas resultan huecas y ajenas a la realidad. Muchos camaradas se contentan con lanzar un llamamiento general para una tarea y no conceden importancia a dar inme-

diatamente después orientación particular y concreta, o no saben hacerlo; en consecuencia, su llamamiento se queda en la boca, en el papel o en la sala de reuniones, y su dirección se hace burocrática. Hay que corregir estos defectos en la presente campaña de rectificación; hay que aprender a aplicar los métodos de ligar la dirección con las masas y de combinar lo general con lo particular en la campaña de rectificación, en la inspección del trabajo y en el examen de la historia de los cuadros, y también hay que emplearlos en todo nuestro trabajo futuro.

6. Recoger y sintetizar las ideas de las masas y llevarlas luego a las masas para que perseveren en ellas, y, de esta manera, elaborar ideas correctas de dirección: tal es el método fundamental de dirección. En el proceso durante el cual se recogen y sintetizan las ideas de las masas y éstas perseveran en ellas, es necesario aplicar el método de combinar el llamamiento general con la orientación particular; esto es parte integrante de dicho método fundamental.

Elaborar las ideas generales (llamamiento general) partiendo de la orientación particular en numerosos casos concretos, y llevar estas ideas a muchas entidades diferentes para probarlas (no sólo debemos hacerlo nosotros mismos, sino aconsejárselo a los demás); después, recoger y sintetizar las nuevas experiencias (hacer el balance) y elaborar nuevas directrices pa-



*Muchos camaradas no conceden importancia a unir en torno suyo a los activistas para formar un núcleo dirigente, o no saben hacerlo, y no conceden importancia a ligar estrechamente este núcleo dirigente con las amplias masas, o no saben hacerlo. **Mao Tsetung***

ra la orientación general de las masas. Así deben proceder nuestros camaradas en la presente campaña de rectificación, y también en cualquier otro trabajo. La calidad de la dirección depende de la aptitud de los dirigentes para proceder según este método.

7. Al asignar a las entidades subordinadas cualquier tarea (guerra revolucionaria, producción, educación; campaña de rectificación, inspección del trabajo, examen de la historia de los cuadros; o trabajo de propaganda, de organización, de contraespionaje, etc.), un organismo dirigente superior y sus diferentes departamentos deben hacerlo por intermedio de los responsables principales de los organismos inferiores correspondientes, para que éstos asuman responsabilidades; de esta manera se asegurarán tanto la división del trabajo como la dirección unificada (centralizada).

Un departamento de un organismo superior no debe ponerse en contacto sólo con el departamento correspondiente de un organismo inferior (por ejemplo, el departamento de organización, el de propaganda o el de contraespionaje de nivel superior con los departamentos inferiores correspondientes), porque en tal caso el responsable principal del organismo inferior (por ejemplo, un secretario, presidente, jefe, director de escuela, etc.) no estará informado y no podrá asumir responsabilidades. Es necesario que estén

informados y asuman responsabilidades tanto el responsable principal del organismo inferior como los responsables de los departamentos interesados.

Este método de centralización, que combina la división del trabajo y la dirección unificada, permite movilizar, a través del responsable principal, a muchos y a veces incluso al personal entero para que cumplan una tarea, y así se puede superar la insuficiencia de cuadros en uno u otro departamento y convertir a un buen número de personas en cuadros activos en la realización de esa tarea. Esta es también una de las formas de ligar la dirección con las masas.

Tomemos por ejemplo el examen de la historia de los cuadros. Si lo realiza aisladamente un pequeño grupo de personas de un organismo dirigente, como el departamento de organización, sin duda este trabajo no se hará bien. Pero, si por intermedio del responsable de una entidad oficial o del director de una escuela, se moviliza a muchos, y a veces incluso a todo el personal o estudiantado de la entidad o escuela para que participen en este trabajo, mientras que los dirigentes del departamento de organización de nivel superior les dan una orientación correcta, aplicando así el principio de ligar la dirección con las masas, no hay duda de que será logrado satisfactoriamente el fin que se persigue con el examen de la historia de los cuadros.

8. En ningún lugar puede haber al mis-

mo tiempo muchas tareas centrales. Sólo puede haber, en un tiempo determinado, una tarea central, complementada por otras de segundo y tercer orden. Por lo tanto, el responsable principal de una localidad debe, teniendo en cuenta la historia y circunstancias de la lucha allí, establecer el orden apropiado de las diferentes tareas; no debe actuar sin plan propio, emprendiendo una y otra tarea según le lleguen las instrucciones de los organismos superiores, pues esto crearía multitud de “tareas centrales” y daría paso a la confusión y el desorden.

Por su parte, ningún organismo superior debe asignar simultáneamente muchas tareas a los organismos inferiores, sin indicar su importancia y su urgencia relativas ni especificar cuál es la tarea central, porque esto llevará desorden al trabajo de los organismos inferiores y les impedirá conseguir los resultados previstos. El dirigente debe, a la luz de las condiciones históricas y las circunstancias existentes en una localidad dada y teniendo en cuenta la situación en su conjunto, determinar con justeza el centro de gravedad del trabajo y el orden de ejecución de las tareas para cada período, aplicar con tenacidad lo decidido y asegurar el logro de los resultados previstos: esto es parte del arte de dirigir. Se trata también de una cuestión de método de dirección, a cuya solución debe prestarse atención al aplicar los principios de li-

gar la dirección con las masas y de combinar lo general con lo particular.

9. No vamos a tratar de todos los detalles concernientes a los métodos de dirección, y esperamos que los camaradas en cada localidad, partiendo de los principios aquí expuestos, reflexionen concienzudamente y pongan en juego su iniciativa creadora. Cuanto más dura sea la lucha, tanto más indispensable será para los comunistas ligar estrechamente su dirección con las exigencias de las amplias masas y combinar estrechamente su llamamiento general con su orientación particular, a fin de liquidar de manera definitiva los métodos de dirección subjetivistas y burocráticos.

Todos los camaradas de nuestro Partido que se ocupan del trabajo de dirección, deben contraponer siempre los métodos de dirección científicos marxistas a los métodos subjetivistas y burocráticos, y eliminar éstos valiéndose de los primeros. Los subjetivistas y los burocratas no comprenden el principio de ligar la dirección con las masas ni el de combinar lo general con lo particular, y obstaculizan enormemente la marcha del trabajo del Partido. Para combatir los métodos de dirección subjetivistas y burocráticos, es necesario generalizar y hacer arraigar los métodos de dirección científicos marxistas. ■



Mao Tsetung

El papel del Partido Comunista de China en la guerra nacional

Octubre de 1938 (*Extracto*)

Política de cuadros

El Partido Comunista de China es un partido que dirige la gran lucha revolucionaria de una inmensa nación de varios centenares de millones de personas, y no puede cumplir su misión histórica sin un número considerable de cuadros dirigentes capaces y políticamente íntegros. Durante los últimos diecisiete años, nuestro Partido ha formado muchos dirigentes competentes, de modo que ya tenemos una armazón de cuadros en el trabajo militar,

político, cultural, de Partido y de masas; esto constituye un orgullo para el Partido y la nación. Pero la armazón existente no basta para soportar el amplio edificio de nuestra lucha; hay que seguir formando en gran escala cuadros competentes. Muchos activistas han surgido y continúan surgiendo en la gran lucha del pueblo chino. Es responsabilidad nuestra organizarlos, formarlos, cuidarlos bien y saber utilizarlos. Una vez determinada la línea política, los cuadros vienen a ser un fac-



Fuera del Partido hay muchas personas capaces, y los comunistas no podemos dejarlas de lado. Es deber de cada comunista deshacerse de toda altanería, saber trabajar junto con los cuadros que no militan en el Partido", El PCR de la Argentina pelea por llevar a la práctica este precepto de Mao. Foto: acto del Frente Popular, mayo de 2015

tor decisivo³. Por lo tanto, es nuestra tarea de lucha preparar planificadamente gran número de nuevos cuadros.

Tenemos que preocuparnos no sólo por los cuadros miembros del Partido, sino también por los que no lo son. Fuera del Partido hay muchas personas capaces, y los comunistas no podemos dejarlas de lado. Es deber de cada comunista deshacerse de toda altanería, saber trabajar junto con los cuadros que no militan en el Partido, proporcionarles sincera ayuda, tratarlos con una afectuosa actitud de camaradas y orientar su actividad hacia la grandiosa causa de la Guerra de Resistencia contra el Japón y de la reconstrucción nacional.

Debemos saber valorar a los cuadros. No los juzguemos únicamente por un breve período de su actividad o por un solo hecho de su vida, sino también por todo su pasado y todo su trabajo. Este es el método principal para valorar a los cuadros.

Debemos saber utilizar a los cuadros. El dirigente tiene, en resumidas cuen-

tas, dos responsabilidades principales: elaborar y utilizar a los cuadros. Preparar planes, tomar decisiones, dar órdenes e instrucciones, etc., entran en el concepto de “elaborar ideas”. Para que las ideas sean llevadas a la práctica, el dirigente tiene que unir a los cuadros e impulsarlos a la acción; esto entra en el concepto de “utilizar a los cuadros”. En la historia de nuestra nación ha habido siempre dos líneas opuestas en este terreno: el “nombramiento por méritos” y el “nombramiento por favoritismo”. La primera es honrada y la segunda no lo es.

El criterio que debe aplicar el Partido Comunista en su política de cuadros es ver si éstos llevan adelante con firmeza la línea del Partido, observan su disciplina, mantienen estrechos vínculos con las masas, poseen la capacidad de orientarse independientemente en el trabajo y son activos, empeñosos y desinteresados. Esta es la línea de “nombramiento por méritos”. La política de cuadros aplicada por Chang Kuotao era exactamente la opuesta. Si-

-
3. En enero de 1934, Stalin dijo en su informe ante el XVII Congreso del PC (b) de la URSS: “[...] después de trazada una línea política certera, es el trabajo de organización el que lo decide todo. incluso la suerte de la línea política misma, su cumplimiento o su fracaso”. Aquí, Stalin trató de la “acertada selección de los hombres”. En su discurso de mayo de 1935, pronunciado en el Palacio del Kremlin ante la promoción de mandos salidos de las academias del Ejército Rojo, Stalin planteó y aplicó la consigna: “Los cuadros lo deciden todo”. En marzo de 1939, Stalin dijo en su informe ante el XVIII Congreso del PC (b) de la URSS: “Una vez elaborada una línea política acertada, comprobada en la práctica, los cuadros del Partido vienen a ser la fuerza decisiva para la dirección del Partido y del Estado”.

guiendo la línea de “nombramiento por favoritismo”, reunió en torno suyo a sus favoritos, formó una pequeña fracción y acabó por traicionar al Partido y desertar. Esta es una importante lección para nosotros. En vista de ésta y otras lecciones históricas similares, el Comité Central y los dirigentes de todos los niveles tienen la importante responsabilidad de perseverar en la práctica honrada y justa en lo que respecta a la política de cuadros, y de combatir la práctica deshonesto e injusta, para que se consoliden la unidad y la cohesión del Partido.

Debemos saber cuidar bien a los cuadros. He aquí el método:

Primero, orientarlos en su trabajo. Esto significa dejarles desplegar su iniciativa en el trabajo para que se atrevan a asumir responsabilidades y, al mismo tiempo; darles indicaciones oportunas para que, a la luz de la línea política del Partido, puedan poner en pleno juego su espíritu creador.

Segundo, ayudarlos a elevar su nivel. Esto significa brindarles la oportunidad de estudiar y educarlos, de modo que eleven su preparación teórica y su capacidad en el trabajo.

Tercero, verificar su trabajo y ayudarlos a sintetizar sus experiencias, a seguir adelante sobre la base de lo conquistado y a corregir sus errores. No es la manera de cuidar bien a los cuadros confiarles una tarea sin verificar su ejecución, y prestarles atención sólo cuan-

do hayan cometido graves errores.

Cuarto, utilizar, en general, el método de la persuasión con los cuadros que hayan cometido errores y ayudarlos a corregirlos. Sólo se puede recurrir al método de la lucha con los que hayan cometido errores graves y rechacen toda guía. En todo esto, la paciencia es indispensable. No es correcto calificar a la ligera de “oportunista” a la gente ni precipitarse a “entablar luchas” contra ella.

Quinto, ayudarlos en sus dificultades. Cuando un cuadro cae enfermo o tropieza con dificultades materiales, familiares, etc., hay que prestarle toda la ayuda posible.

Este es el método para cuidar bien a los cuadros. ■



cuadernos de difusión del marxismo-leninismo-maoísmo



Otros textos de Mao en esta colección

2 La práctica. **5** Servir al pueblo. **8** El conocimiento. **10** El partido. **11** La juventud. **16** Que se abran cien flores. **19-20** Arte y literatura I y II. **21** El movimiento campesino. **22** La prensa partidaria. **24** La nueva cultura. **28** La nueva democracia. **31** Los comités de Partido. **32** Sobre la dialéctica. **33** La particularidad de la contradicción. **36** Reformemos nuestro estudio. **37** Dialéctica del conocimiento. **39** Dos tipos de contradicciones. **40** Contra el liberalismo. **42** Contra el subjetivismo. **43** Contra el sectarismo. **51-52** Problemas de filosofía I y II. **53** Estudio de la guerra. **56** El centralismo democrático. **57** Guerra y política. **60** Papel del Partido. **67** Stalin. **69**. Democracia popular. **71** Línea de masas. **73-74** La contradicción I y II. **77** Las ideas erróneas. **78** Algunas experiencias. **86** La propaganda. **95** La democracia. **112**. La superstitión. **113**. Prevenir errores. **114**. Fortalecer la unidad. **119**. Los dos aspectos. **120**. La dinámica ideológica. **121**. Los desórdenes. **132**. Los intelectuales. **133**. La URSS y la guerra interimperialista. **141 y 142**. La Revolución Cultural (I y 2). **148**. Carta a Chiang Ching. **149**. La economía del socialismo

Ultimos Cuadernos publicados

150 Gramsci: Espontaneidad y conciencia / **151 Mao:** Temas filosóficos / **152-153: Guevara:** Marx y Engels (I y II) / **154-155: O. Vargas:** Los ignorados (I y II) / **156-157 Lenin:** Sobre la cooperación (I y 2) / **158 Marx-Engels:** Manifiesto del Partido Comunista / **159 Marx:** Crítica al programa de Gotha (I) / **160-161 O. Vargas:** Somos el partido del comunismo (I y 2) / **162 Marx:** Crítica al programa de Gotha (2) / **163 Mao:** Las clases en el campo / **164 Guevara:** La transición socialista / **165 Mao:** Contra el culto a los libros / **166 Mao:** La transición socialista / **167-168 Mao:** El frente único (I y 2) / **169 Engels:** Economía Política / **170 Gramsci:** La caída de la tasa de beneficio / **171 Mao:** La unidad del Partido / **172 Myrdal:** China: La revolución continuada / **173 Mao:** Como tratar los errores / **174 O. Vargas:** La lucha de ideas / **175 P.C. de China:** Dos caminos en el socialismo / **176-177 N. Podvoiski:** Lenin y la insurrección / **178 Lenin:** Los revolucionarios y los compromisos / **179 PCR:** El clasismo revolucionario / **180-181 Lenin:** Sobre el sindicalismo (I y 2) / **182 Mao:** Corrijamos las ideas y métodos erróneos / **183-184-185-186 Lenin:** El Estado y la revolución (I, 2, 3 y 4) / **187-188 PCR:** El carácter de la revolución (I y 2) / **189-190 Serge:** Sobre la represión (I y 2) / **191-192 Lenin:** Sobre el antiparlamentarismo (I y 2) / **193-194 PCR:** La rebelión agraria (I y 2) / **195 Guevara:** La conciencia revolucionaria / **196-197 Vargas:** El marxismo y la revolución argentina / **198-199 Lenin:** Los revolucionarios y las elecciones (I y 2) / **200 Lenin:** Los revolucionarios y los pactos electorales / **201 Lenin:** Organización sindical y organización revolucionaria / **202-203 Mao:** Combatir las frases hechas del Partido (I y 2) / **204 Engels:** El origen de las clases / **205 Engels:** El origen del Estado / **206 Mao:** Las tareas de la revolución / **207 O. Vargas:** Che: un coloso de la revolución / **208 Mao:** La reforma agraria y el movimiento de masas / **209-210 O. Vargas:** La importancia del movimiento campesino (I y 2) / **211 Zhou Enlai:** Tareas de la revolución china / **212 Zhou Enlai:** Protagonistas de la revolución china / **213 Marx:** Salario, inflación y crisis / **214 Stefan Zweig:** Lenin y el tren sellado / **215 PCR:** Crítica del capitalismo dependiente / **216 PCR:** El camino de la revolución / **217 O. Vargas:** Los aportes de Mao Tsetung (I) / **218 O. Vargas:** Los aportes de Mao Tsetung (2) / **219 Guevara:** Debates sobre economía política / **220 Lenin:** Biografía de Carlos Marx / **221 Lenin:** Biografía de Federico Engels / **222 Krupskaja:** Aprendamos de Lenin / **223 Marx:** El método de la economía política / **224 Mao/Lenin:** Sobre el estudio / **225 Mao:** La construcción del Partido Comunista / **226 Mao:** Atender las necesidades de las masas / **227 Dimitrov:** Sobre los militantes / **228 Lenin:** Los revolucionarios y las instituciones burguesas / **229 Marx-Engels:** Sobre "El capital" / **230 PCR:** La década kirchnerista / **231 PCR:** La línea de hegemonía proletaria / **232 José Díaz:** La España revolucionaria / **233 Zhou Enlai:** Aprender de Mao Zedong / **234 Zhou Enlai:** Sobre el nuevo arte y literatura / **235 José Díaz:** Por la unidad de los obreros / **236 Mao:** Las clases en la revolución china / **237 Mao:** Sobre la práctica (I) / **238 Mao:** Sobre la práctica (II) / **239 Mao:** La reforma agraria en China / **240 José Díaz:** Las elecciones de 1936 en España / **241 Mao:** Sobre los comités del partido / **242 Mao/Lenin:** Las mujeres y la revolución

Pídalos a su distribuidor. Los miércoles en su kiosco.

hoy

SERVIR AL PUEBLO

SEMANARIO DEL PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO DE LA ARGENTINA